

Los Cristianos, las Cruzadas y las Disculpas Necesarias

Por Dennis Peacocke

Aunque no reconozco al Islam como una extensión válida de la adoración y caminos del Dios de Abraham, como ellos afirman, sí reconozco que hay muchos Musulmanes que están tratando de vivir vidas piadosas de una manera genuina. Muchos son creyentes sinceros, considerados y morales quienes rechazan, e incluso niegan, los comienzos históricamente violentos que Mahoma le dio al mundo en nombre de la verdad. Siendo lo que es nuestra común condición caída como seres humanos, estoy seguro que hay Musulmanes a quienes apreciaría más de muchas maneras que a aquellos de nosotros que afirmamos que Cristo es nuestro Salvador y Señor.

El Presidente Bush y su administración se han inclinado hacia atrás en la actual guerra por mostrarles honor y respeto a los Musulmanes moderados quienes de igual manera rechazan lo que también reconocen como el salvajismo violento e irracional de parte de los obreros fundamentalistas de la *jiha*d. Arrinconados entre lo que la administración percibe como la garantía de libertad de religión provista por la Constitución, el respeto civil por las diferencias religiosas, y la política real de no despertar innecesariamente una "guerra religiosa" entre el Cristianismo Occidental y el Islamismo global, los portavoces a favor de los Estados Unidos han caminado sobre huevos para evitar cualquier ofensa retórica en algún sentido. Lamentablemente, queda por ver como tal apaciguamiento funcionará para separar los varios grupos violentos del Islam de los "moderados", quienes ellos confían que se pondrán de nuestra parte contra sus hermanos Musulmanes.

De hecho, el núcleo expansionista histórico del Islam ha conquistado por medio de la espada, y ese espíritu no ha sido exorcizado de su centro. Cualquier cosa que esto signifique se hará evidente con el tiempo.

Lo que no puedo entender, excepto en el contexto de una cultura Occidental que rechaza sus propias raíces históricas Judeo-Cristianas bajo el engaño de "corrección política," es el diluvio de disculpas por las cruzadas Cristianas y similares, sin la necesidad aparente de equilibrar los saldos con el registro de agresión física por parte del Islam. Los cruzados fueron mal aconsejados, eran políticamente insensatos, contrarios a los valores Cristianos históricos, y estaban salpicados de atrocidades. La "Cruzada de los Nietos" fue especialmente barbárica, dejando a unos cuarenta mil niños Cristianos muertos, mutilados, desilusionados, o vendidos como esclavos por sus captores Musulmanes. Fue algo horrible.

Recobrar la Tierra Santa para Cristo fue una idea teológicamente absurda puesto que toda la tierra es del Señor, tal y como la Escritura repetidamente nos lo recuerda.

Más allá de nuestros absurdos históricos, hablemos del Islam. Nacido en la guerra civil religiosa y en la sangre, se les dijo a ciudades enteras y a grupos de personas que se convirtieran o murieran. La historia no puede ser "limpiada" y re-escrita para ajustarse a una agenda revisionista políticamente correcta. Los Moros saquearon España brutalmente y dejaron una fuerza de ocupación permanente por cientos de años hasta que literalmente fueron expulsados a golpe de espada. ¿Cuándo se disculparán los líderes Islámicos por eso?

¿Y qué sucede con el Imperio Otomano que impulsó su *jihad* Islámica hasta el Este Europeo y que hacia Occidente alcanzó las afueras de Viena? Múltiples decenas de miles murieron o fueron vendidos como esclavos. ¡Hola! ¿A quién volvemos nuestra mirada por todo eso?

Hoy los Musulmanes Árabes Sudaneses han impulsado una Guerra de horroroso genocidio en contra de los Cristianos Africanos negros. Es una desgracia histórica la manera en que las naciones Occidentales no han intervenido. ¿Ha sido porque eran negros los que estaban siendo asesinados, o porque eran Cristianos los asesinados, o ambas cosas? La corrección política parece ser una agenda política manifiesta diseñada para erosionar desde dentro el mundo Occidental y persuadirlo a cometer suicidio cultural. Digámoslo como es y tratémoslo con realidad histórica. La “corrección política” es la guerra cultural en otra forma, y ése es... el meollo del asunto.